



Weill Cornell Medical College

ClinicalKey®

Patient Education:

Dolor abdominal en niños

Elsevier Interactive Patient Education ©2016 Elsevier Inc

Dolor abdominal en niños

(Abdominal Pain, Pediatric)

El dolor abdominal es una de las quejas más comunes en pediatría. El dolor abdominal puede tener muchas causas que cambian a medida que el niño crece. Normalmente el dolor abdominal no es grave y mejorará sin tratamiento. Frecuentemente puede controlarse y tratarse en casa. El pediatra hará una historia clínica exhaustiva y un examen físico para ayudar a diagnosticar la causa del dolor. El médico puede solicitar análisis de sangre y radiografías para ayudar a determinar la causa o la gravedad del dolor de su hijo. Sin embargo, en muchos casos, debe transcurrir más tiempo antes de que se pueda encontrar una causa evidente del dolor. Hasta entonces, es posible que el pediatra no sepa si este necesita más exámenes o un tratamiento más profundo.

INSTRUCCIONES PARA EL CUIDADO EN EL HOGAR

- Esté atento al dolor abdominal del niño para ver si hay cambios.
- Administre los medicamentos solamente como se lo haya indicado el pediatra.
- **No** le administre laxantes al niño, a menos que el médico se lo haya indicado.
- Intente proporcionarle a su hijo una dieta líquida absoluta (caldo, té o agua), si el médico se lo indica. Poco a poco, haga que el niño retome su dieta normal, según su tolerancia. Asegúrese de hacer esto solo según las indicaciones.
- Haga que el niño beba la suficiente cantidad de líquido para mantener la orina de color claro o amarillo pálido.
- Concurra a todas las visitas de control como se lo haya indicado el pediatra.

SOLICITE ATENCIÓN MÉDICA SI:

- El dolor abdominal del niño cambia.
- Su hijo no tiene apetito o comienza a perder peso.
- El niño está estreñido o tiene diarrea que no mejora en el término de 2 o 3 días.
- El dolor que siente el niño parece empeorar con las comidas, después de comer o con determinados alimentos.
- Su hijo desarrolla problemas urinarios, como mojar la cama o dolor al orinar.
- El dolor despierta al niño de noche.
- Su hijo comienza a faltar a la escuela.
- El estado de ánimo o el comportamiento del niño cambian.
- El niño es mayor de 3 meses y tiene fiebre.

SOLICITE ATENCIÓN MÉDICA DE INMEDIATO SI:

- El dolor que siente el niño no desaparece o aumenta.
- El dolor que siente el niño se localiza en una parte del abdomen. Si siente dolor en el lado derecho del abdomen, podría tratarse de apendicitis.
- El abdomen del niño está hinchado o inflamado.
- El niño es menor de 3 meses y tiene fiebre de 100 °F (38 °C) o más.
- Su hijo vomita repetidamente durante 24 horas o vomita sangre o bilis verde.

- Hay sangre en la materia fecal del niño (puede ser de color rojo brillante, rojo oscuro o negro).
- El niño tiene mareos.
- Cuando le toca el abdomen, el niño le retira la mano o grita.
- Su bebé está extremadamente irritable.
- El niño está débil o anormalmente somnoliento o perezoso (*letárgico*).
- Su hijo desarrolla problemas nuevos o graves.
- Se comienza a deshidratar. Los signos de deshidratación son los siguientes:
 - Sed extrema.
 - Manos y pies fríos.
 - Las manos, la parte inferior de las piernas o los pies están manchados (*moteados*) o de tono azulado.
 - Imposibilidad de transpirar a pesar del calor.
 - Respiración o pulso rápidos.
 - Confusión.
 - Mareos o pérdida del equilibrio cuando está de pie.
 - Dificultad para mantenerse despierto.
 - Mínima producción de orina.
 - Falta de lágrimas.

ASEGÚRESE DE QUE:

- Comprende estas instrucciones.
- Controlará el estado del niño.
- Solicitará ayuda de inmediato si el niño no mejora o si empeora.

Esta información no tiene como fin reemplazar el consejo del médico. Asegúrese de hacerle al médico cualquier pregunta que tenga.

Document Released: 10/08/2014 Document Revised: 01/08/2016
Elsevier Interactive Patient Education ©2016 Elsevier Inc.